EL GRITO DE LA TIERRA Y EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

- Fichas de trabajo:

1. Contemplar la creación a la luz de la Palabra
2. Radiografía del medio ambiente hoy
3. Crisis ecológica como problema moral: la raíz humana (primera y segunda parte)
4. **Fundamentos para una ecología integral**
5. Política y economía ante el reto de un desarrollo sostenible
6. Por un cambio de conducta: pistas de orientación y acción
7. Apostar por una espiritualidad ecológica

En la Ficha 4 *"Fundamentos para una ecología integral"*, se analizan los siguientes aspectos:

- LAS RAZONES POR LAS CUALES UN LUGAR SE CONTAMINA EXIGEN UN ANÁLISIS DEL FUNCIONAMIENTO DE LA SOCIEDAD, DE SU ECONOMÍA, DE SU COMPORTAMIENTO, DE SUS MANERAS DE ENTENDER LA REALIDAD
- LA DEGRADACIÓN DE LA NATURALEZA ESTÁ ESTRECHAMENTE UNIDA A LA CULTURA QUE MODELA LA CONVIVENCIA HUMANA. LA ECOLOGÍA DEBE ASUMIR EL CUIDADO DE LAS RIQUEZAS CULTURALES
- EL HOMBRE, IMPULSADO POR EL DESEO DE TENER Y GOZAR, MÁS QUE DE SER Y DE CRECER, CONSUME DE MANERA EXCESIVA Y DESORDENADA LOS RECURSOS DE LA TIERRA
- PARA QUE PUEDA HABLARSE DE UN AUTÉNTICO DESARROLLO, ES NECESARIO ASEGURAR QUE SE PRODUZCA LA MEJORA INTEGRAL EN LA CALIDAD DE LA VIDA HUMANA
- HAY QUE DESARROLLAR UNA RESPONSABILIDAD POR PRESERVAR UN AMBIENTE INTEGRO Y SANO PARA LAS GENERACIONES FUTURAS. NO PUEDE HABLARSE DE DESARROLLO SOSTENIBLE SIN UNA SOLIDARIDAD INTERGENERACIONAL

Ficha 4 – Fundamentos para una ecología integral

- **LAS RAZONES POR LAS CUALES UN LUGAR SE CONTAMINA EXIGEN UN ANÁLISIS DEL FUNCIONAMIENTO DE LA SOCIEDAD, DE SU ECONOMÍA, DE SU COMPORTAMIENTO, DE SUS MANERAS DE ENTENDER LA REALIDAD**

> *"¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo? Esta pregunta no afecta sólo al ambiente de manera aislada, porque no se puede plantear la cuestión de modo fragmentario. Cuando nos interrogamos por el mundo que queremos dejar, entendemos sobre todo su orientación general, su sentido, sus valores. Si no está latiendo esta pregunta de fondo, no creo que nuestras preocupaciones ecológicas puedan lograr efectos importantes. Pero si esta pregunta se plantea con valentía, nos lleva inexorablemente a otros cuestionamientos muy directos: ¿Para qué pasamos por este mundo? ¿para qué vinimos a esta vida? ¿para qué trabajamos y luchamos? ¿para qué nos necesita esta tierra? Por eso, ya no basta decir que debemos preocuparnos por las futuras generaciones. Se requiere advertir que lo que está en juego es nuestra propia dignidad. Somos nosotros los primeros interesados en dejar un planeta habitable para la humanidad que nos sucederá. Es un drama para nosotros mismos, porque esto pone en crisis el sentido del propio paso por esta tierra."*
>
> *(LS 160, Francisco)*

* *Ecología ambiental, económica y social*

ENCÍCLICA CENTESIMUS ANNUS
(Juan Pablo II, 1991)

38. (…) Hay que mencionar en este contexto los graves problemas de la moderna urbanización, la necesidad de un urbanismo preocupado por la vida de las personas, así como la debida atención a una "ecología social" del trabajo.
El hombre recibe de Dios su dignidad esencial y con ella la capacidad de trascender todo ordenamiento de la sociedad hacia la verdad y el bien. Sin embargo, está condicionado por la estructura social en que vive, por la educación recibida y por el ambiente. Estos elementos pueden facilitar u obstaculizar su vivir según la verdad. Las decisiones, gracias a las cuales se constituye un ambiente humano, pueden crear estructuras concretas de pecado, impidiendo la plena realización de quienes son oprimidos de diversas maneras por las mismas. Demoler tales estructuras y sustituirlas con formas más auténticas de convivencia es un cometido que exige valentía y paciencia[1].

[1]Cf. Exh. Ap. Reconciliatio et paenitentia (2 diciembre 1984), 16: AAS 77 (1985), 213-217; Pío XI, Enc. Quadragesimo anno, III: l.c., 219.

"Hoy el análisis de los problemas ambientales es inseparable del análisis de los contextos humanos, familiares, laborales, urbanos, y de la relación de cada persona consigo misma, que genera un determinado modo de relacionarse con los demás y con el ambiente"

(LS 141, Francisco)

ENCÍCLICA LAUDATO SI'
(Francisco, 2015)

139. Cuando se habla de «medio ambiente», se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Esto nos impide entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida. Estamos incluidos en ella, somos parte de ella y estamos interpenetrados. Las razones por las cuales un lugar se contamina exigen un análisis del funcionamiento de la sociedad, de su economía, de su comportamiento, de sus maneras de entender la realidad. Dada la magnitud de los cambios, ya no es posible encontrar una respuesta específica e independiente para cada parte del problema. Es fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza.

142. Si todo está relacionado, también la salud de las instituciones de una sociedad tiene consecuencias en el ambiente y en la calidad de vida humana: «Cualquier menoscabo de la solidaridad y del civismo produce daños ambientales»[2]. En ese sentido, la ecología social es necesariamente institucional, y alcanza progresivamente las distintas dimensiones que van desde el grupo social primario, la familia, pasando por la comunidad local y la nación, hasta la vida internacional. Dentro de cada uno de los niveles sociales y entre ellos, se desarrollan las instituciones que regulan las relaciones humanas. Todo lo que las dañe entraña efectos nocivos, como la perdida de la libertad, la injusticia y la violencia. (…)

- **LA DEGRADACIÓN DE LA NATURALEZA ESTÁ ESTRECHAMENTE UNIDA A LA CULTURA QUE MODELA LA CONVIVENCIA HUMANA. LA ECOLOGÍA DEBE ASUMIR EL CUIDADO DE LAS RIQUEZAS CULTURALES.**

* *Ecología cultural*

ENCÍCLICA CARITAS IN VERITATE
(Benedicto XVI, 2009)

51. (…) La Iglesia tiene una responsabilidad respecto a la creación y la debe hacer valer en público. Y, al hacerlo, no sólo debe defender la tierra, el agua y el aire como dones de la creación que pertenecen a todos. Debe proteger sobre todo al hombre contra la destrucción de sí mismo. Es necesario que exista una especie de ecología del hombre bien entendida. En

[2] Benedicto XVI, Carta enc. Caritas in veritate (29 junio 2009), 51: AAS 101 (2009), 687.

efecto, la degradación de la naturaleza está estrechamente unida a la cultura que modela la convivencia humana: cuando se respeta la «ecología humana»[3] en la sociedad, también la ecología ambiental se beneficia. Así como las virtudes humanas están interrelacionadas, de modo que el debilitamiento de una pone en peligro también a las otras, así también el sistema ecológico se apoya en un proyecto que abarca tanto la sana convivencia social como la buena relación con la naturaleza (…)

"La desaparición de una cultura puede ser tanto o más grave que la desaparición de una especie animal o vegetal. La imposición de un estilo hegemónico de vida ligado a un modo de producción puede ser tan dañina como la alteración de los ecosistemas."

(LS 145, Francisco)

ENCÍCLICA LAUDATO SI'

(Francisco, 2015)

143. Junto con el patrimonio natural, hay un patrimonio histórico, artístico y cultural, igualmente amenazado. Es parte de la identidad común de un lugar y una base para construir una ciudad habitable. No se trata de destruir y de crear nuevas ciudades supuestamente más ecológicas, donde no siempre se vuelve deseable vivir. Hace falta incorporar la historia, la cultura y la arquitectura de un lugar, manteniendo su identidad original. Por eso, la ecología también supone el cuidado de las riquezas culturales de la humanidad en su sentido más amplio. De manera más directa, reclama prestar atención a las culturas locales a la hora de analizar cuestiones relacionadas con el medio ambiente, poniendo en diálogo el lenguaje científico-técnico con el lenguaje popular. Es la cultura no sólo en el sentido de los monumentos del pasado, sino especialmente en su sentido vivo, dinámico y participativo, que no puede excluirse a la hora de repensar la relación del ser humano con el ambiente.

144. La visión consumista del ser humano, alentada por los engranajes de la actual economía globalizada, tiende a homogeneizar las culturas y a debilitar la inmensa variedad cultural, que es un tesoro de la humanidad. Por eso, pretender resolver todas las dificultades a través de normativas uniformes o de intervenciones técnicas lleva a desatender la complejidad de las problemáticas locales, que requieren la intervención activa de los habitantes.Los nuevos procesos que se van gestando no siempre pueden ser incorporados en esquemas establecidos desde afuera, sino que deben partir de la misma cultura local. Así como la vida y el mundo son dinámicos, el cuidado del mundo debe ser flexible y dinámico.

[3] Conferencia Episcopal Portuguesa, Carta pastoral Responsabilidade solidária pelo bemcomum (15 septiembre 2003), 20.

Las soluciones meramente técnicas corren el riesgo de atender a síntomas que no responden a las problemáticas más profundas. Hace falta incorporar la perspectiva de los derechos de los pueblos y las culturas, y así entender que el desarrollo de un grupo social supone un proceso histórico dentro de un contexto cultural y requiere del continuado protagonismo de los actores sociales locales desde su propia cultura. Ni siquiera la noción de calidad de vida puede imponerse, sino que debe entenderse dentro del mundo de símbolos y hábitos propios de cada grupo humano.

- **EL HOMBRE, IMPULSADO POR EL DESEO DE TENER Y GOZAR, MÁS QUE DE SER Y DE CRECER, CONSUME DE MANERA EXCESIVA Y DESORDENADA LOS RECURSOS DE LA TIERRA. PARA QUE PUEDA HABLARSE DE UN AUTÉNTICO DESARROLLO, ES NECESARIO ASEGURAR QUE SE PRODUZCA LA MEJORA INTEGRAL EN LA CALIDAD DE LA VIDA HUMANA**

* *Ecología de la vida cotidiana*

ENCÍCLICA CARITAS IN VERITATE
(Benedicto XVI, 2009)

37. Es, asimismo, preocupante, junto con el problema del consumismo y estrictamente vinculado con él, la cuestión ecológica. El hombre, impulsado por el deseo de tener y gozar, más que de ser y de crecer, consume de manera excesiva y desordenada los recursos de la tierra y su misma vida. En la raíz de la insensata destrucción del ambiente natural hay un error antropológico, por desgracia muy difundido en nuestro tiempo. El hombre, que descubre su capacidad de transformar y, en cierto sentido, de "crear" el mundo con el propio trabajo, olvida que éste se desarrolla siempre sobre la base de la primera y originaria donación de las cosas por parte de Dios. Cree que puede disponer arbitrariamente de la tierra, sometiéndola sin reservas a su voluntad como si ella no tuviese una fisonomía propia y un destino anterior dados por Dios, y que el hombre puede desarrollar ciertamente, pero que no debe traicionar. (…)

"La enfermedad de Occidente es la de la abundancia: tener todo lo material y haber reducido al mínimo lo espiritual"
("El hombre light", Enrique Rojas, psiquiatra español)

ENCÍCLICA LAUDATO SI'
(Francisco, 2015)

147. Para que pueda hablarse de un auténtico desarrollo, habrá que asegurar que se produzca una mejora integral en la calidad de vida humana, y esto implica analizar el espacio donde transcurre la existencia de las personas. Los escenarios que nos rodean influyen en nuestro modo de ver la vida, de sentir y de actuar. A la vez, en nuestra habitación, en nuestra casa, en nuestro lugar de trabajo y en nuestro barrio, usamos el ambiente para expresar nuestra identidad. Nos esforzamos para adaptarnos al medio y, cuando un ambiente es desordenado, caótico o cargado de contaminación visual y acústica, el exceso de estímulos nos desafía a intentar configurar una identidad integrada y feliz.

148. Es admirable la creatividad y la generosidad de personas y grupos que son capaces de revertir los límites del ambiente, modificando los efectos adversos de los condicionamientos y aprendiendo a orientar su vida en medio del desorden y la precariedad. (…)

La sensación de asfixia producida por la aglomeración en residencias y espacios con alta densidad poblacional se contrarresta si se desarrollan relaciones humanas cercanas y cálidas, si se crean comunidades, si los límites del ambiente se compensan en el interior de cada persona, que se siente contenida por una red de comunión y de pertenencia. De ese modo, cualquier lugar deja de ser un infierno y se convierte en el contexto de una vida digna.

151. Hace falta cuidar los lugares comunes, los marcos visuales y los hitos urbanos que acrecientan nuestro sentido de pertenencia, nuestra sensación de arraigo, nuestro sentimiento de «estar en casa» dentro de la ciudad que nos contiene y nos une. Es importante que las diferentes partes de una ciudad estén bien integradas y que los habitantes puedan tener una visión de conjunto, en lugar de encerrarse en un barrio privándose de vivir la ciudad entera como un espacio propio compartido con los demás. Toda intervención en el paisaje urbano o rural debería considerar cómo los distintos elementos del lugar conforman un todo que es percibido por los habitantes como un cuadro coherente con su riqueza de significados. Así los otros dejan de ser extraños, y se los puede sentir como parte de un « nosotros » que construimos juntos. Por esta misma razón, tanto en el ambiente urbano como en el rural, conviene preservar algunos lugares donde se eviten intervenciones humanas que los modifiquen constantemente.

- **HAY QUE DESARROLLAR UNA RESPONSABILIDAD POR PRESERVAR UN AMBIENTE INTEGRO Y SANO PARA LAS GENERACIONES FUTURAS. NO PUEDE HABLARSE DE DESARROLLO SOSTENIBLE SIN UNA SOLIDARIDAD INTERGENERACIONAL**

* *Justicia entre las generaciones*

COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA
(Pontificio Consejo "JUSTICIA Y PAZ", 2005)

465 *El Magisterio subraya la responsabilidad humana de preservar un ambiente íntegro y sano para todos* [4]: « La humanidad de hoy, si logra conjugar las nuevas capacidades científicas con una fuerte dimensión ética, ciertamente será capaz de promover el ambiente como casa y como recurso, en favor del hombre y de todos los hombres; de eliminar los factores de contaminación; y de asegurar condiciones de adecuada higiene y salud tanto para pequeños grupos como para grandes asentamientos humanos. La tecnología que contamina, también puede descontaminar; la producción que acumula, también puede distribuir equitativamente, a condición de que prevalezca la ética del respeto a la vida, a la dignidad del hombre y a los derechos de las generaciones humanas presentes y futuras ».[5]

"La humanidad de hoy debe ser consciente de sus deberes y de su cometido para con las generaciones futuras"

(CV 37, Benedicto XVI)

[4] Cf. Juan Pablo II, Carta enc. Sollicitudo rei socialis, 34: AAS 80 (1988) 559-560.

[5] Juan Pablo II, *Discurso a los participantes en un Congreso Internacional sobre « Ambiente y salud »* (24 de marzo de 1997), 5: *L'Osservatore Romano,* edición española, 11 de abril de 1997, p. 7.

ENCÍCLICA LAUDATO SI'

(Francisco, 2015)

159. (…) Las crisis económicas internacionales han mostrado con crudeza los efectos dañinos que trae aparejado el desconocimiento de un destino común, del cual no pueden ser excluidos quienes vienen detrás de nosotros. Ya no puede hablarse de desarrollo sostenible sin una solidaridad intergeneracional. Cuando pensamos en la situación en que se deja el planeta a las generaciones futuras, entramos en otra lógica, la del don gratuito que recibimos y comunicamos. Si la tierra nos es donada, ya no podemos pensar sólo desde un criterio utilitarista de eficiencia y productividad para el beneficio individual. No estamos hablando de una actitud opcional, sino de una cuestión básica de justicia, ya que la tierra que recibimos pertenece también a los que vendrán. (…)

161. Las predicciones catastróficas ya no pueden ser miradas con desprecio e ironía. A las próximas generaciones podríamos dejarles demasiados escombros, desiertos y suciedad. El ritmo de consumo, de desperdicio y de alteración del medio ambiente ha superado las posibilidades del planeta, de tal manera que el estilo de vida actual, por ser insostenible, sólo puede terminar en catástrofes, como de hecho ya está ocurriendo periódicamente en diversas regiones. La atenuación de los efectos del actual desequilibrio depende de lo que hagamos ahora mismo, sobre todo si pensamos en la responsabilidad que nos atribuirán los que deberán soportar las peores consecuencias.

162. La dificultad para tomar en serio este desafío tiene que ver con un deterioro ético y cultural, que acompaña al deterioro ecológico (…) Nuestra incapacidad para pensar seriamente en las futuras generaciones está ligada a nuestra incapacidad para ampliar los intereses actuales y pensar en quienes quedan excluidos del desarrollo. No imaginemos solamente a los pobres del futuro, basta que recordemos a los pobres de hoy, que tienen pocos años de vida en esta tierra y no pueden seguir esperando. Por eso, «además de la leal solidaridad intergeneracional, se ha de reiterar la urgente necesidad moral de una renovada solidaridad intrageneracional» [6].

---

[6] Benedicto XVI, Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2010, 8: AAS 102 (2010), 45.

Publicado 20/03/2018 18:44:45CET
MADRID, 20 Mar. (EUROPA PRESS)

Greenpeace alerta del "daño irreversible" de la Amazonía por la tala ilegal de árboles

Pistas para la reflexión personal y el diálogo en grupo

- Nos falla la "ecología humana", las relaciones entre las personas, y la convivencia con nuestro medio ambiente. Si nos comparamos con épocas pasadas, ¿en qué hemos retrocedido o perdido?
- ¿Cuidamos nuestras riquezas culturales o vivimos en una cultura uniforme? ¿Por qué?
- Ante esta afirmación: «Hace falta cuidar los lugares comunes que acrecientan nuestro sentido de pertenencia, nuestro arraigo, nuestro sentimiento de "estar en casa" dentro de la ciudad que nos contiene y nos une», ¿qué situaciones de nuestra realidad cotidiana te vienen a la cabeza?
- ¿Qué mundo nos gustaría dejar a nuestros hijos? ¿Qué sensibilidad percibes en los distintos miembros y/o grupos de nuestra sociedad al respecto?
- ¿Te sugiere algo la noticia anterior?